

la dama de la ruta

Autor: gabriel

Categoría: Drama

Publicado el: 21/01/2014

recuerdo ese día, justo había comenzado a trabajar en la empresa de logística. me tomaron como chofer de camiones de reparto mira que había buscado trabajo en cualquier tipo de rubro, y justo me tocó ese... después con el tiempo me di cuenta por que- esto pasó después de un mes de que me contrataron. tenía que llevar 1500 cajas de pañales a Santiago del Estero. más exactamente en la banda, una de las ciudades de esa provincia. era mi primer viaje largo, estaba por un lado contento y por otro preocupado por mi familia que la dejaba sola. me asignaron ese viaje por que conocía ese tramo yendo con mis viejos de vacaciones todos los años. y era la primera vez que iba a viajar a ese destino solo y de noche. el supermercado me esperaba a las 5 de la mañana. ninguno de mis compañeros pudieron ir, por distintos motivos. esa mañana saludé a mi familia después de un desayuno familiar. era raro porque todo se dio para desayunar todos juntos. le di un beso a mi mujer, a mis hijos y me fui a la empresa. después de las indicaciones tomé rumbo hacia la banda. al principio fue un poco difícil salir de Buenos Aires debido al tránsito que tenemos. tenemos todo acumulado en la ciudad, todo en el microcentro. y cada vez se venden más autos y poco se hace con el ensanchamiento de las calles y avenidas, justo ese día, me encontré con varios cortes de calles por diferentes protestas. es lo común en estos días. como es un camión con acoplado no me es fácil dar marcha atrás y salir. si fuera un utilitario, o un auto normal las maniobras son más fáciles. en cambio cuando hago marcha atrás con el acoplado, mis oídos se ponen rojos de tantas puteadas. pero bueno, tuve que acostumbrarme a escuchar el informativo de la radio para que supiera dónde estaban los cortes. había salido de la ciudad cerca de las 2 de la tarde. y emprendí el viaje. a las 19:00 estaba en Rosario sin hacer parada. la empresa me dijo que tenía una hora de espera ya que informaron al lugar de destino que estaba atrasado por los cortes. por suerte la ruta 9 estaba despejada, no así mejorada, y eso me facilitó bastante porque conocía cada uno

de sus tramos. así que en algunos aceleraba y en otros tramos iba normal. y es una gran ventaja... la primera parada la hice en cordoba cerca de la medianoche. estire las piernas, comí algo y me subí de vuelta. debido al primer viaje solo, no tenía sueño. estaba como desesperado para llegar. cerca de las 3:45 llego a santiago del estero en tiempo casi record por el camion que me toco. pero tenía que agarrar la ruta 1 para ir a la banda... y fue ahí donde pasó. fue ahí donde la vi. estaba a un costado del camino... parada, como si estuviera esperando un colectivo. toda de blanco, con su mirada perdida. si, escuche la historia... escuche miles de historias... y entendí porque me dieron ese viaje. porque pensaban que no conocían la historia, y era como cualquiera de los otros que no sabían nada y se mandaron igual. la mayoría se asustó y salieron despavoridos. pero yo no soy cualquiera. no hice las cosas como cualquiera. detuve el camion justo al lado de ella, le dije por la ventana: -estas perdida? te puedo ayudar en algo? ella seguía parada si decirme nada, le pregunté dos veces más y no contestó. cuando miro hacia atrás para ver si venía alguien, vuelvo a mirar hacia ella y la tenía sentada a mi lado. lejos de asustarme la toque con mi mano derecha. parecía que estaba tocando como una especie de humo. me acordé de o de los mitos que se comentaban por ahí... y le digo: -tranquila... se que estas acostumbrada que se escapen y te dejen sola. sería un honor que me acompañes hasta mi destino... ella lentamente gira la cabeza para verme a los ojos. era una figura pintada con la mano más delicada del pintor más detallista buscando la belleza perfecta. con su mano derecha posa sobre la mía, sentí un calor confortable, cálido, casi humano... se sonríe y se va esfumando lentamente. la busqué afuera y no la encontré. mire el reloj y arranqué el viaje de vuelta. antes de llegar a destino, vi que el supermercado no había nadie. llegando a la parte del depósito veo que hay dos autos y salen 2 tipos de cada auto y vienen hacia mí. traté de dar marcha atrás, ellos ya se habían colgado de las puertas del camion. veo que uno se asoma por la ventana de mi lado apuntándome con un arma. lo miro y se me cruzó por la cabeza en ese segundo que iba a ser la última cara que iba a ver en mi vida. hasta que le veo la cara de terror que puso aquel ladrón colgado y huyó despavorido... al igual que los otros.. salieron tan asustados que se olvidaron que tenían autos y prefirieron correr. me estaciono en un costado y llamo a la policia local. antes de comunicarme, aparece a mi lado la dama de la ruta. sonriéndome. le digo: "muchas gracias, nunca lo voy a olvidar". y me contacto con la comisaria. después entregué el pedido y volví a la empresa. conté esta historia y algunos me creyeron, otros no. la verdad, no me importa. se que digo la verdad... y se que estuve de compañera a la dama de la ruta 1.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [gabriel](#)

Más relatos de la categoría: [Drama](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)